



LOS INMORTALES DIARIO

Renovamos nuestras propuestas mirando hacia adelante y hacia atrás.

Los Inmortales · Café, Pizza & Restaurant · Ejemplar de distribución gratuita · Nº4 · Noviembre 2007

Cinco Clásicos de la Historieta

Un recorrido por algunas de las historietas nacionales que «hicieron historia».

Si bien en la década de 1950 se produce el mayor éxito de la historieta en la Argentina, habían existido publicaciones anteriores de gran calidad como, por ejemplo, Ramona (el primer gran personaje argentino que comenzó su publicación en 1930 en «La Opinión» y continuó en 1938 haciéndose famosa en «La Razón») o Misterix, publicado en la revista Salgari en 1948.

Pero es en los años 50 que se produce lo que podría llamarse «la edad de oro» de la historieta argentina, con dos figuras muy destacadas: el guionista Héctor Oesterheld y el dibujante italiano Hugo Pratt. Ambos serán los iniciadores de la «historieta de autor».

Por esos años arrancan con éxito las publicaciones de las revistas Pimpinela, Hazañas, Fantasía, D'Artagnan, Bucaneros, entre otras. En 1956 comienza su publicación Patoruzú, una creación de Dante Quintero (del cual surgirá Patoruzito); reconocida historieta que debe su nombre

a los caramelos «Pasta de Orozú».

En 1957 nace también otro gran clásico argentino de la mano de Joaquín Lavado (Quino) con su «Mafalda», cuyas tiras se han traducido a más de 20 idiomas y todavía están llenas de vigencia.

Ese mismo año aparecerá en las páginas de la revista Hora Cero «El Eternauta», historieta de ciencia ficción con guión de Oesterheld. El propio Oesterheld se introducirá en la historia bajo el personaje Germán (un guionista de historietas), pero la historia estará relatada desde el punto de vista del Eternauta. En esta historieta aparece el trabajo con personajes que siendo malvados poseen un costado querible o héroes que se atreven a confesar sus miedos a los lectores.

Ya en la década del 60 debuta en la revista D'artagnan la historia de Nippur de Lagash, realización de Robin Wood y Lucho Olivera, convirtiéndose en otro de los grandes personajes populares de la historieta argentina. 2»



Mafalda (Quino)

Juegos

Playmobil

Desde 1974 hasta nuestros días, estos famosos muñequitos han sido la preferencia de millones de niños en Argentina y el mundo. Variados modelos y múltiples accesorios estimulan la creatividad en el juego, haciendo que hasta los adultos no quieran abandonarlos. Tan grande ha sido la repercusión adquirida a nivel mundial, que ya cuentan con parques temáticos propios. 3»



Lugares

Farmacia La Estrella

En la esquina porteña de Alsina y Defensa, se encuentra esta histórica farmacia fundada en 1834. Supo recibir la visita de importantes personajes de la historia argentina. Su estilo arquitectónico revela marcas precisas de lo que fue el espíritu de fines de siglo XX: optimismo, satisfacción, elegancia y refinamiento. Hoy esta «perlita» forma parte del museo de la Ciudad. 6»



Personajes

Ástor Piazzolla

Fue uno de los más grandes bandoneonistas argentinos. Con perfil innovador, su relación con la corriente tanguera tradicional no fue sencilla. Planteó diferencias con el tango «conservador», aunque esas diferencias fueron marcadas desde adentro del tango. Su obra contribuyó de manera decisiva para que este género cobrara dimensión mundial. 7»



Según pasan los años

El Congreso

La Ciudad de Buenos Aires modificó el paisaje urbano de su zona central en poco más de una década con la apertura de la Avenida de Mayo, la construcción del Palacio y la creación de las plazas del Congreso. Los trabajos de construcción del Congreso comenzaron en 1896, fue inaugurado en 1906 (sin haberse terminado), y la obra se dio por concluida recién en 1946. 8»



UN NUEVO LUGAR PARA DISFRUTAR LOS INMORTALES.

Pronto también podrás disfrutar de nuestros platos y de todas aquellas cosas que acompañan tu visita a nuestras casas en Paseo de la Bahía, Nordelta.

Los Inmortales
CAFÉ, PIZZA & RESTAURANT

Llevamos nuestra historia, que es también la tuya.

PRÓXIMAMENTE
EN



NORDELTA

Grandes hitos de la historieta

En un breve repaso por la historieta argentina es posible marcar algunos clásicos «inmortales», recordamos a Ramona, Misterix, El Eternauta, Mafalda y Nippur de Lagash.

Ramona (1938)

El primer personaje de Lino Palacio y el primer gran personaje argentino que apareció en los diarios. Inspirada en una mucama gallega que trabajaba en la casa de su abuelo, Ramona comenzó a ser publicada en 1930, en el diario «La Opinión», y a partir de 1938, inició sus apariciones en «La Razón». Cuentan que el abuelo de Palacio le habría preguntado a su empleada si en su ausencia alguien había llamado, a lo que ella habría respondido «Nadies». Tratando de corregirla se le explicó que se decía «Nadie» a lo que ella replicó: «¿Y si fueron muchos los que no llamaron?».

La comicidad del personaje de Ramona, se sostenía en base a su inocencia y sinceridad extremas, acentuadas por su ignorancia. Son justamente estas cualidades, las que le impedían comprender el doble sentido, las que provocaban malentendidos en torno a ella, haciendo pasar a sus patronos por todo tipo de incomodidades.

Misterix (1948)

Sin dudas, el personaje más exitoso de Campani, creado junto con el escritor Max Mássimino Garnier en 1946. Fue publicado primeramente en una revista italiana durante 98 semanas.

En Argentina, Misterix comienza a publicarse en el semanario Salgari en 1948. La historieta se centra en la invención que realiza un sabio inglés llamado Misterix. Ésta consistía en la creación de un traje que le otorgaba protección, volviéndolo invulnerable y además tenía la facultad de emitir rayos atómicos desde una pila que cargaba en su cintura. Todo esto transforma a este personaje en un clásico superhéroe. Pero su publicación sería cancelada en abril de 1965.

El Eternauta (1957)

En sus comienzos «El Eternauta» era un cuento corto de 70 cuadros escrito por Oesterheld que más tarde se transformaría en una larga historia.

El autor quería capturar lo que podía sentir una familia que quedaba sola en el mundo, rodeada de muerte y enemigos inalcanzables. La historia se desarrolla así en una casa de Vicente López, en la Provincia de Buenos Aires, en donde un hombre va materializándose frente a uno de los personajes (Germán -escritor-). El Eternauta, llamado Juan Salvo, es un viajero del tiempo que le cuenta a Germán todo lo que ha vivido: la invasión extraterrestre, la muerte, la resistencia y una serie de sucesos que tendrán lugar en un futuro aterrador.

De esta manera, Oesterheld incursiona en el género de la ciencia ficción a nivel local, ya que el público acostumbraba a leerlo solamente en producciones extranjeras y logra además plasmar la idea del héroe como un ser grupal (a diferencia del modelo del héroe solitario, impuesto por las producciones norteamericanas).

En la segunda parte de la historieta, Germán se presenta como Oesterheld y es transportado junto con el Eternauta al futuro, cumpliendo un rol más activo que el anterior. Juan Salvo también sufrirá cambios, siendo posible para él sentir la presencia de



Ramona(Lino Palacio)



Mafalda (Quino)



Misterix (Campani - Ongaro)



El Eternauta (Oesterheld - Solano López)



Nippur de Lagash (Robin Wood - Lucho Olivera)

enemigos, convirtiéndose en una especie de mutante que encabezará la lucha contra el enemigo, guiando el combate.

Fue importante el reconocimiento posterior que tuvo «El eternauta». Por ejemplo, un mural dedicado a él en la estación Uruguay de la línea B de subtes, y tal vez los coleccionistas de estampillas recuerden la serie emitida por el Correo Argentino en 1998, con la figura de Juan Salvo realizada por Solano López.

Mafalda (1964)

Nace de la mano del dibujante Joaquín Lavado, más conocido como Quino y hace su primera aparición en las páginas en 1964. Famosa a nivel mundial, esta historieta nos entrega una amplia visión del mundo y de la vida que aún hoy parece no haber cambiado demasiado. Si bien Mafalda es el personaje central de la historieta, sus amigos Manolito, Felipe, Susanita, Libertad, entre otros y sus padres y su hermano menor Guille, representan otras formas de ver la realidad que se complementan muy bien dentro de la tira y prmiten el humor al marcarse los contrastes entre ellas.

«...una amplia visión del mundo y de la vida que aún hoy parece no haber cambiado demasiado...»

Esta historieta finalizó en 1974, pero aún hoy sus libros están a la venta y es difícil que no haya un ejemplar entre las familias argentinas, debido entre otras cosas a su total vigencia.

Nippur de Lagash (1967)

Comenzó a ser publicado en 1967 en la revista D'artagnan y dejó de publicarse en el 2000. Fruto de una creación de Robin Wood en el guión y dibujos de Lucho Olivera, quienes compartían su pasión por la historia de la civilización Sumeria, es que nace Nippur el guerrero habitante de la ciudad de Lagash.

En el primer capítulo, Nippur se encuentra con su ejército en el desierto porque debe realizar una importante misión, pero a su

regreso descubre que la ciudad de Lagash ha caído en manos del enemigo y que su rey Urukagina ha sido asesinado. Todo esto lo lleva a huir, no sin antes dejar la promesa de la venganza. Es debido a este exilio forzado que a Nippur se lo conoce con el apodo de «El errante», transformándose en una leyenda del mundo antiguo.

En sus viajes conocerá princesas, héroes, reyes y participará en todo tipo de aventuras para vencer al mal. Pero esto le traerá dificultades, y en una oportunidad será gravemente herido en un ojo producto de la acción de una flecha. A partir de ese momento llevará un parche negro colgando en el lado izquierdo de su rostro. Los años pasarán y Nippur también reflexionará sobre la vejez, y tendrá tiempo de tener su familia: un hijo y una hija. Y hasta sus últimos días vivirá tratando de vengar su amada ciudad.

Fuentes consultadas

- Hostear (sitio en internet)
- Historieteca (sitio en internet)
- Todo Historietas (sitio en internet)

Juegos

Recordando a los Playmobil

Gracias a una estrategia de largo plazo los «Play» han sido uno de los mejores aliados de los más chicos. Estos pequeños muñecos en la actualidad superan en cantidad a la población china y rodean dos veces nuestro planeta con los brazos extendidos.

Estos sonrientes personajes constituyen una población de 1800 millones de muñequitos. Y con tan sólo 7,5 cm de alto se las han ingeniado para divertir y entretener a chicos (y grandes) de todo el mundo. Por lo pronto, en Argentina forman parte seguramente de la infancia de varias generaciones de adultos.

Desde su creación ha permanecido prácticamente inalterado su diseño. Presentan extremidades móviles como la cabeza, las piernas, los brazos y los modelos más nuevos han incorporado la movilidad de las muñecas. El diseño de los «Play» se basa en el típico dibujo que hacen los niños para representar una figura humana: cabeza y ojos grandes, sonrisa, sin detalles como nariz u orejas. Su tamaño los hace fácilmente manejables por las pequeñas manos de los niños, o fácilmente acomodables en sus bolsillos. A través de un sistema de múltiples accesorios es posible convertir estas figuras en individuos de cualquier época o profesión. El límite sólo está en la imaginación del jugador.

Los orígenes

Para 1971 Hans Beck, jefe de desarrollo

«...su diseño se basa en el típico dibujo que hacen los niños para representar una figura humana...»

de juguetes de la empresa alemana Brandstätter, estaba proyectando producir un nuevo sistema de juguetes que pudiera mejorar la situación de la empresa en el mercado. Sus ventas eran bajas y la crisis mundial del petróleo (a partir de 1973) empeoró aún más esa situación.

El dueño de la empresa, Mr. Horst Brandstätter, le había encomendado a Beck el desarrollo de un sistema de móviles y viviendas que pudieran incorporar en su interior muñecos. Pero Beck puso tanto énfasis en el diseño de esos muñecos que terminó invirtiendo el proyecto: un sistema en el que los protagonistas fueran los muñecos, y que se pudiera acoplar a ellos un entorno de accesorios. La nueva línea de muñecos fue presentada oficialmente con el nombre «Playmobil» en la Feria del Jugete de Nuremberg en 1974. Si bien en la Feria pocos compradores mostraron interés por esta línea, quienes determinaron su éxito rotundo fueron los niños cuando los vieron por primera vez en algunas pocas jugueterías de Alemania. Para fines de ese mismo año los Playmobil ya eran un éxito de ventas para Brandstätter.

Hans Beck, reconocido unánimemente como el padre de Playmobil, no sólo consiguió diseñar un prototipo de muñeco novedoso en aquellos años. Ha desarrollado un sistema de juguetes que resiste el paso del tiempo. El mercado de los juguetes es muy dinámico, y suele moverse al ritmo de las modas y tendencias. El mundo «Play» parece acomodarse con facilidad al mundo

«real». Parece ser esta adaptación la base de su «eterna actualidad».

Hoy en día los Playmobil son famosos a nivel mundial. Han sido introducidos en publicidades, videojuegos y video clips (como en la canción «Fighting for Love» de Venus Hum -este clip está enteramente trabajado con «Play» y puede ser visto en www.youtube.com-). También hay numerosos foros donde los coleccionistas comparten fotos e intercambian muñecos.

El mundo «Play» de antes y ahora

Jugar con los Playmobil estimuló desde siempre la imaginación de los niños a la hora de crear diferentes historias y participar en ellas. Antes de que existiera toda la cantidad de accesorios disponibles hoy, los jugadores armaban los suyos con ramitas,

papeles, piedras, maderitas o cualquier otro elemento que hiciera su aporte.

En la actualidad se comercializan en el mundo más de 600 motivos diferentes de muñequitos que van desde los vikingos hasta las azafatas, pasando por los astronautas y los payasos. Hay barcos petroleros, aviones, aeropuertos, canchas de fútbol, hospitales, etc, etc... Los «Play» continúan siendo para los niños de distintos países una actividad muy estimulante. Su mundo invita a moldearlo de mil maneras distintas, desafiando la creatividad en el armado de ambientes o escenografías. Cuántas veces nos habremos negado a levantar los juguetes porque nos había quedado "buena" una escena y no queríamos desarmarla. O cuántas, intentamos infructuosamente copiar las escenas que venían al costado de la caja.



«En el recuerdo»

1876

Un siete de mayo abre sus puertas el Hipódromo Argentino de Palermo. Ese día los tranvías no dieron abasto y tampoco los trenes, a pesar de los 50 vagones que el ferrocarril puso a su disposición, muchos se quedaron sin ver las primeras carreras. El caballo Resbaloso ante 10 mil personas, tuvo el honor de ganar la primer carrera.

1879

El ayudante de campaña del General Roca, el Coronel riojano Artemio Gramajo, era socio y habitué del porteño Club del Progreso. Allí transcurría noches jugando al billar o a juegos de naipes; en el interín, sin dejar sus actividades lúdicas, se hacía servir un plato preparado con fetas de jamón serrano, saltado con arvejas y huevos. Tiempo después ese platillo fue conocido como «Revuelto Gramajo».

1941

Se estrena «Los martes orquídeas» con Mirtha Legrand en el que sería su primer rol protagónico. Luego de este éxito, los estudios Lumiton, uno de los más importantes de la época, decidieron contratar a la estrella por cinco años en los que filmaron una serie de películas, iniciando una carrera que lanzó a la fama a la consagrada gran diva argentina.

1957

El cómico Tato Bores comienza a contar chistes políticos en televisión en «La familia Gesa» (canal siete). Al año siguiente, cuando Frondizi enfrentaba una crisis ministerial, se presentó por primera vez vestido de frac, con habano, lentes y peluca, para estar preparado «por si le ofrecían algún ministerio».

1958

El gran piloto argentino Juan Manuel Fangio sufre un secuestro en Cuba. Al día siguiente es liberado sin poder participar de la carrera que iba a tener lugar en la ciudad de La Habana.

1974

Carlos Alberto Reutemann, a bordo de su Brabham, iba ganando el Gran Premio de la República Argentina, pero en la última vuelta se queda sin nafta. Un murmullo de frustración recorre el autódromo. El presidente Perón, que había llegado en helicóptero unos minutos antes de la finalización para festejar el triunfo que parecía consumado, de todas maneras pide que Reutemann suba al palco para saludarlo.

Los Inmortales: el gusto de

Calidad & Tradición

Los Inmortales posee una rica historia ligada no sólo a Buenos Aires, sus personajes y tradición, sino también al cuidado por la calidad de sus platos, sabores e ingredientes.

Todas las casas cuentan con verdaderos hornos a leña. De ahí el sabor inigualable de nuestra pizza a la piedra, se coloca directamente sobre el piso del horno, sin molde.

La preparación está a cargo de maestros pizzeros que conocen el punto ideal de cocción, tanto de la masa como de sus ingredientes.

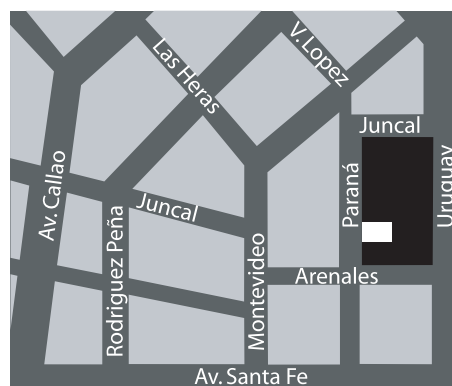
Todo el menú (incluidas las pizzas y empanadas) se elabora con la mejor materia prima; esto hace de nuestros platos, productos sanos.

- ENTRADAS
- ENSALADAS
- PLATOS CLÁSICOS
- PASTAS & SALSAS CASERAS
- PESCADOS
- SANDWICHES
- PIZZA A LA PIEDRA TRADICIONAL
- PIZZA A LA PIEDRA ESPECIAL
- PIZZA LIGHT
- EMPANADAS
- FILOCCIO, CALZONE & FAINA
- TORTAS CASERAS
- POSTRES & HELADOS



Paraná, nuestra historia en Barrio Norte

Abierta en 2004 y ubicada frente a Plaza Vicente López, esta casa brinda en Barrio Norte toda la calidad de la carta de Los Inmortales en sus amplios salones y a través de un fuerte servicio de delivery. A su vez también, esta casa fue la primera de las cuatro en ofrecer el servicio de «cafetería a toda hora». Durante el último tiempo se han realizado cambios en la decoración del salón de cafetería, incorporando la nueva serie de cuadros de personajes y lugares, que ya podían apreciarse en las otras casas.



BARRIO NORTE - Paraná 1209 / 4811.2222

Belgrano, en el corazón del barrio

La casa se abrió en 2001 con el propósito de contar con un punto de salida de reparto a domicilio. Pero debido al reiterado pedido por parte de los clientes de concurrir al salón, se decidió ampliar la superficie del negocio habilitando de ese modo el restaurant y cafetería. Su muy buena ubicación y cercanía con los cines de Vuelta de Obligado y de la avenida Cabildo, han convertido a este casa en una excelente opción durante la semana y especialmente los fines de semana.



BELGRANO - Mendoza 2338 / 4785.7770



hoy, la calidad de siempre

Servicio de cafetería a toda hora

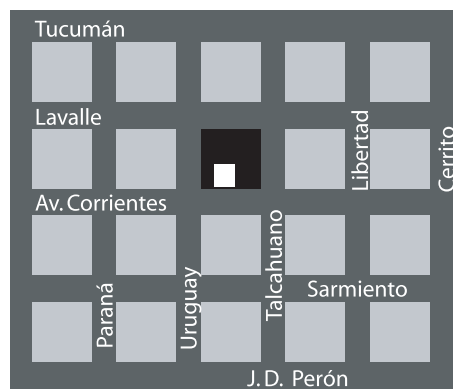
Los Inmortales dispone de un completo Servicio de Cafetería a toda hora en los salones de las casas. Entre la variedad de posibilidades podés disfrutar de:

- DESAYUNOS & MERIENDAS
- CAFÉS ESPECIALES CALIENTES
- CAFÉS ESPECIALES FRÍOS
- TORTAS & TARTAS
- SANDWICHES
- TABLA DE QUESOS & PICADAS
- JUGOS, LICUADOS & TRAGOS



Corrientes, la casa con más historia

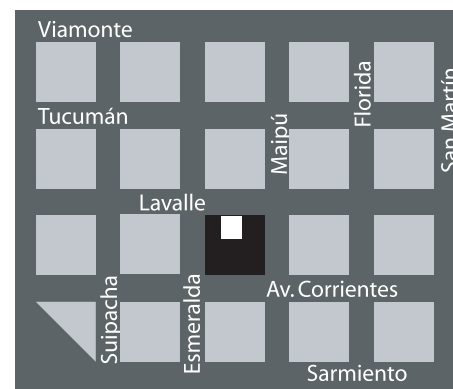
Nuestra casa de la calle Corrientes fue fundada allá por el año 1952. Abierta por los dos fundadores de Los Inmortales, Felipe Fiorellino y «Chiche» Di Ciancia. En ella se colocó por primera vez el cuadro, pintado por el artista Carlos Leonetti en el año 1955, que plasmó la figura de Carlos Gardel erguida sobre la calle Corrientes, con la particularidad de haber ilustrado el tránsito en sentido opuesto. El mismo se ha convertido en el emblema que ha identificado a Los Inmortales desde aquellos años hasta la fecha.



CORRIENTES - Av. Corrientes 1369 / 4373.5303

Lavalle, los recuerdos reviven en el microcentro

Abierta en el año 1966, la casa de la peatonal Lavalle se encuentra rodeada de cines y teatros. Su ubicación ha convertido a esta casa en un destino ideal para continuar la noche al final de cada espectáculo los fines de semana. Pero también durante los días de semana, el público turista y principalmente quienes trabajan en la zona del microcentro cuenta con una amplia carta de platos, también con menús ejecutivos y menús infantiles para los más pequeños.



LAVALLE - Lavalle 746 / 4322.5493



Lugares

Farmacia de la Estrella

Recorriendo la Ciudad de Buenos Aires todavía es posible encontrar algunas de esas «perlitas» históricas que tan vivamente nos relatan partes de nuestra historia. Esta farmacia con más de 170 años es testimonio del estilo de vida y costumbres de la ciudad por aquellos años.

Esta antigua farmacia, ubicada en la calle Defensa 201, esquina Alsina, fue fundada en el año 1834 por el Dr. Pablo Ferrari (Bioquímico y Botánico muy reconocido en Europa) a instancias del Dr. Bernardino Rivadavia, quien por entonces veía como imperiosa necesidad que Buenos Aires contara con una botica que fuera líder en Sudamérica.

La situación sanitaria del país por aquel tiempo era una preocupación de Estado, por eso se quería erradicar la medicina popular, para tener una medicina científica más confiable que contribuyera a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

Abogado, entonces, a dar respuesta a esta situación, Rivadavia entusiasmó al Dr. Ferrari (que, a su vez, fue el encargado de organizar y dirigir el museo de Historia Natural instalado a posteriori en el Convento de Santo Domingo) con el proyecto y lo convenció. Originalmente la farmacia abrió sus puertas en la calle Defensa 415.

A Ferrari se le unieron más tarde otros bioquímicos, como Enrique Pellegrini y Santiago Bevans. A los pocos años, en 1838, la sociedad transfirió la farmacia al Barón Don Silvestre Demarchi, suizo, primer Cónsul Italiano en la Argentina. Demarchi con el tiempo instaló junto a la farmacia una droguería de venta al por mayor que, por su trascendencia, fue la más grande de América del Sur.

Luego de su muerte en 1854 sus tres hijos (Antonio, Marcos y Demetrio —uno de ellos yerno del General Roca—) se hicieron cargo de la empresa. El primitivo local —que convirtieron en lugar de tertulia figuras como Mitre, Roca e Hipólito Yrigoyen, entre otros— fue necesitando de un espacio más acorde con la importancia que empezaba a insinuar y se decidió construir en Defensa y Alsina el sitio actual, cuyos dos pisos fueron inaugurados en 1885.

salud sobre la enfermedad (pintura mural al óleo de 3 metros de diámetro, 1900).

Este pintor, nacido en Turín, realizó varias pinturas más en Buenos Aires, entre ellas se destacan las de las iglesias de San Carlos (Quintino Bocayuva 144) y Ntra. Sra. de las Victorias (Paraguay 1204), y la de la sacristía de San Francisco. Barberis también pintó murales en los «plafonds» de los teatros «Odeón» (Esmeralda 367) y «Argentino» (Bartolomé Mitre 1448), y en el salón de actos de la antigua Facultad de Medicina.

Entre los objetos que resisten el paso de los años se encuentra la balanza (traída en 1920 de Estados Unidos), que todavía funciona con la misma precisión. Otro objeto que inmediatamente llama la atención es la antigua caja registradora, plateada, de gran tamaño, colocada sobre uno de los mostradores.

El local era famoso en su tiempo por sus preparados. Entre los más recordados están las píldoras para la tos Parodi, el jarabe para la indigestión Manetti, la limonada Roge y el tónico Esperidina. Muchos de estos productos luego fueron desarrollados comercialmente por otras empresas como Bagley, Química Estrella y Laboratorios Craveri.

En 1969 la farmacia pasó a formar parte del patrimonio del Museo de la Ciudad (instalado en la parte alta, el Museo busca difundir la historia y las costumbres que por entonces regían en la Ciudad de Buenos Aires), evitándose así el riesgo de una posible demolición del local. En 1982 se le atribuyó el carácter de Testimonio Vivo a la Memoria Ciudadana, distinción que se ha otorgado a casi 200 lugares porteños.

Actualmente, la farmacia es la Sede del Museo de la Ciudad (planta alta) y Sede del Museo de Farmacia de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires (planta baja). Y, lo más importante, la Farmacia sigue atendiendo al público en la actualidad.

«...esta farmacia es fiel testimonio del espíritu «belle époque» de aquellos años...»

Arquitectónicamente, mostrando un alto refinamiento urbano, esta farmacia es fiel testimonio del espíritu «belle époque» de aquellos años. Construida con estanterías de nogal italiano que ocupan casi todo el alto de las paredes, combinadas con dos paneles de pinturas de 1,30m x 2m, cristales de murano, mármol de carrara y marquesinas de hierro forjado. Tanto el techo como los pisos representan una obra de arte en sí mismos, a la que todavía hoy tenemos acceso. El piso estaba hecho de mayólicas venecianas y el cielorraso había sido ilustrado por Carlos Barberis. Este artista haciendo alusión a diversas temáticas como «la salud», «la enfermedad», «la farmacopea» trabajó tres murales en el cielorraso. De ellos, el principal es una alegoría al ámbito en que se ha pintado. Titulado «La Farmacia, la Salud y la Enfermedad», presenta dos mujeres jóvenes y saludables que enfrentan a otra enferma, simbolizando el triunfo de la farmacia y la



Personajes

Ástor Pantaleón Piazzolla

A los 15 años tuvo la oportunidad de trabajar con Carlos Gardel. Tiempo después formó parte de la orquesta de Aníbal Troilo y finalmente fue creador de inolvidables obras como el recordado «Adiós Nonino», homenaje a su padre Vicente Piazzolla que había fallecido.

En la ciudad de Mar del Plata, nació en marzo de 1921 el bandoneonista y compositor Ástor Piazzolla, hijo de Vicente Nonino Piazzolla y de Asunta Mainetti. Desde 1925 hasta 1936 vivió radicado con su familia en Nueva York. A los 8 años recibió de su padre el primer bandoneón. Su primer tango, «La Catinga», data de 1932.

En 1936, a los 15 años, pudo conocer a Carlos Gardel con quien grabó escenas de la película «El día que me quieras» (Piazzolla hacía el papel de un pequeño canillita). Luego de esto, Gardel invitó a Ástor para que participara de su gira pero el padre se lo negó aludiendo la corta edad del bandoneonista. Pese a la tristeza que esto pudiera ocasionarle al joven Ástor, resultó ser que aquella fue la trágica gira en la que Gardel y su banda perdieron la vida. Por esto solía decir que si no hubiese sido por su padre, en vez de tocar el bandoneón, habría tocado el arpa.

Al poco tiempo de haber vuelto a Argentina da un enorme paso en su carrera: se incorpora a la orquesta de Aníbal Troilo, considerado el mejor bandoneonista del momento, a quien Piazzolla reconocerá posteriormente como uno de sus grandes maestros. Además de bandoneón de fila, Ástor fue allí arreglador y ocasional pianista.

Piazzolla ante todo deseaba que el bandoneón dejara de ser el instrumento de

una orquesta para devolverle su status de instrumento clásico. Así comienza su composición de obras clásicas para bandoneón.

En 1944 deja la orquesta de Troilo y se une al cantante Francisco Florentino, una dupla de fuego, un músico de talento único y un vocalista extremadamente popular. De ellos quedaron registrados 24 temas.

En los primeros años de la década del cincuenta Piazzolla dudó entre el bandoneón y el piano, y se encontró en la disyuntiva de volcarse a la música clásica o continuar con el tango. Con esas ideas se trasladó en 1954 a Francia, becado por el Conservato-

«...si no hubiese sido por su padre, en vez de tocar el bandoneón, habría tocado el arpa...»

rio de París para estudiar con Nadia Boulanger (considerada en aquellos tiempos como la mejor pedagoga que había en el mundo de la música), quien lo incentivó a seguir su propio estilo y lo persuadió de desarrollar su arte a partir de lo que le era más propio: el tango y el bandoneón. De allí surgió una recomendación crucial para la carrera de

Piazzolla: «Ástor, sus obras eruditas están bien escritas pero aquí está el verdadero Piazzolla, no lo abandone nunca».

Después de este episodio Piazzolla retorna al tango y a su instrumento, el bandoneón. Lo que antes era la música erudita o el tango, a partir de ahora sería la música erudita y el tango, pero del modo más eficaz: tratar los recursos de la música erudita con la sangre del tango.

De regreso en Argentina, Piazzolla se movería en dos direcciones. Por un lado, la orquesta de bandoneón y cuerdas, con la que dio a conocer una nueva generación de tangos propios. Y por otro lado, la creación del Octeto Buenos Aires, que marca el inicio de la era del tango contemporáneo, cambiando todo lo conocido en tango hasta entonces. Con una formación novedosa (incluía, por ejemplo, guitarra eléctrica) produce innovaciones compositivas e interpretativas que fueron marcando una ruptura con el tango tradicional. Fue trabajando sobre un esquema que se va independizando del modelo clásico de la orquesta típica y donde no tienen lugar el cantor y el bailarín. Comienza una revolución solitaria, pero esa revolución le generará fuertes críticas en su contra de los tangueros más ortodoxos. La música de Piazzolla entrecruza la música clásica con el jazz y el género

tradicional, otorgándole un estilo vanguardista y modernizador que se separa del tango conservador.

Muchos creen que Piazzolla ha llevado al tango hasta sus límites, tan lejos que fue difícil para muchos tangueros poder seguirlo o entenderlo.

Piazzolla no es sólo el músico de tango más célebre en el mundo, sino también un compositor cultivado por notables concertistas internacionales, conjuntos de cámara y orquestas sinfónicas.

Pero, sin dudas, la lucha rupturista que emprendió Piazzolla contra el tango conservador (ruptura propia de un artista cultivado e innovador), la libró desde el interior del tango, con profundas raíces en él.

Creador de una vasta obra, compuesta por más de 1000 temas, Piazzolla dio música a 40 películas y realizó intensas giras por todo el mundo: Europa, Sudamérica, Japón y Estados Unidos. Temas como Milonga del ángel, Decarissimo, La muerte del ángel, Buenos Aires Hora Cero, Invierno porteño, Balada para un loco, Libertango y Adiós Nonino son recordados en todo el mundo. Como anécdota queda que su música también formó parte de una boda real, cuando en el casamiento de Máxima Zorreguieta con el príncipe Guillermo de Holanda, se escuchó «Adiós Nonino».



Piazzolla a los 15 años junto a Carlos Gardel en una escena de la película «El día que me quieras».



Según pasan los años: el Congreso

Los años que transcurrieron entre la inauguración de la Avenida de Mayo (1894), la construcción del Congreso (1896) y la concreción de la plaza del Congreso (1910) marcaron un gran cambio en la fisonomía de la nueva zona del extremo oeste de la Avenida de Mayo.

El edificio del Congreso Nacional sorprende por la imponente de su estructura y también por los significativos detalles incluidos en ella.

En 1894 se autorizó la construcción del Palacio destinado al Congreso de la Nación y en 1895 se realizó un llamado a Concurso Internacional para la elección del proyecto de construcción. Se recibieron unos 28 proyectos provenientes de distintas partes del mundo y firmados por profesionales destacados de la época. El 8 de enero de 1896 se adjudicó al italiano Víctor Meano el desarrollo del proyecto.

Meano diseñó el edificio con un estilo

arquitectónico grecorromano. La totalidad de la estructura cuenta con una superficie cubierta total considerando todas sus plantas de más de 39.000 m². El Palacio del Congreso se distingue por su inmensa cúpula que alcanza los 80 metros de altura. La edificación de la cúpula requirió una importante obra de ingeniería para esa época en nuestro país porque su peso era superior a las 30 mil toneladas. Como soporte se realizó una estructura reticulada de acero en forma de casco, y su basamento es de granito. Posee un revestimiento de bronce, pero el paso del tiempo y la humedad le han dado su actual color verdoso.

La inauguración de la obra, aún no concluida, se realizó el 12 de mayo de 1906 en la apertura del 45° Período Legislativo, presidido por José Figueroa Alcorta. Su terminación se demoró por más de 50 años, recién para 1946 se dio por finalizada la obra.

Frente al Congreso se encuentra la Plaza del Congreso que fue creada por el municipio expresamente en 1910 para conmemorar el centenario de la Revolución de Mayo. La Avenida de Mayo terminaba frente al Congreso, por lo cual muchos edificios debieron ser demolidos para abrir espacio a la futura plaza. Con siete hectáreas es hoy el espacio verde más grande del cetro porteño.

El principal monumento de la plaza, la fuente decorativa con más de 13 metros de alto, fue inaugurado en 1914 y se llamó «A los dos Congresos» en homenaje al Congreso General Constituyente de 1813 y al Congreso de la Declaración de la Independencia de 1816. El motivo central del monumento es la figura de la República, avanzando sobre la serpiente de los males y la alegoría de la abundancia. Las dos figuras laterales simbolizan los Congresos de 1813 y 1816.

En esta plaza fue colocado en el año 1935 el monolito del km 0, referencia que indica el punto desde el que empiezan a contarse los kilómetros de las rutas nacionales.



1- Vista panorámica en 1918.
2- El Congreso durante su construcción.
3- Vista panorámica en 1949.
4- Vista panorámica en la actualidad.

